

CHILE

EL FACTOR BACHELET IRRUMPE EN LA CAMPAÑA ELECTORAL

Un intenso programa para proteger y generar empleo y medidas reactivadoras para mitigar los efectos de la crisis, junto a la oportunidad política que quedó abierta con el cambio de Gabinete son algunos de los factores que comienzan a dibujar un nuevo escenario: el del año electoral. Carolina Tohá y Mahmud Aleuy son los nombres claves de la nueva estrategia para este último año de mandato. El programa es complejo y está diseñado con sumo cuidado, pero tiene un solo objetivo: potenciar el empleo. El estratega del plan es el Subsecretario de Desarrollo Regional, Mahmud Aleuy, y el mayor temor, que el desempleo se desborde, especialmente en las regiones más sensibles del país: la Araucanía, Arica-Parinacota, Valparaíso y Biobío.

Cuando en marzo la Presidenta Michelle Bachelet inició una extensa gira nacional, la apuesta comenzó a cobrar forma. Y aunque el periplo tenía que ver con la conmemoración de los tres primeros años de Gobierno, el trasfondo principal era verificar, de primera mano, la aplicación de los programas de empleo hasta el último rincón del país. Desde La Moneda se reconoce que el énfasis del último tramo de la actual administración está puesto en implementar el sistema de protección social, cumpliendo así con un compromiso de campaña que cobra más valor en medio de la crisis internacional.

En el oficialismo prevén que, de implementar un sistema que atenúe los niveles de desempleo, La Moneda podrá mantener el elevado índice de aprobación alcanzado (67%) y dejar en mejor posición la campaña de Eduardo Frei, el candidato de la Concertación para competir por La Moneda. El factor Bachelet irrumpe en campaña y la figura de una Presidenta cercana y protectora ante la crisis es la imagen que el Gobierno está decidido a explotar. Su principal objetivo es traspasar la adhesión ciudadana al presidenciable de la Concertación. Para los más convencidos del oficialismo, es muy posible que si el Ejecutivo se enfrenta con acierto la crisis económica, en diciembre la gente votará por un renovado candidato concertacionista. Los más escépticos plantean que no será tan fácil, pues las características personales de Bachelet uno de sus capitales más fuertes a la hora de las encuestas, no son fácilmente transferibles.

Estrategia Aleuy

En su gira nacional la Presidenta llegó a cada una de las regiones con un discurso claro. El énfasis de sus palabras estuvo puesto en las políticas sociales, las becas, los subsidios y, especialmente, la generación de empleo. Esa es la primera parte de la estrategia. La segunda es la que comenzó el Subsecretario Aleuy a los pocos días de haber sido nombrado, en diciembre del año pasado. Tal como se lo encomendó Bachelet, su misión consiste en activar lo más rápido posible los programas de empleo en cada región del país. ¿Cómo? Aumentando el porcentaje de dinero para la ejecución presupuestaria en regiones y creando la figura de "personal de apoyo" para cada región. Dicho elenco está conformado por una serie de profesionales, uno por región, que actúan como jefes de gabinete o asesores técnicos, y orientan a las intendencias regionales sobre cómo acelerar las inversiones en planes de empleo.

La idea es que los programas comiencen a funcionar in situ y prevengan los efectos del desempleo, cuando estallen las consecuencias de la crisis. Por otro lado, Aleuy ha recomendado intensificar, más que otros años, las visitas regionales, para que la Mandataria sea asociada por la gente con la protección de los sectores más pobres del país.

Sin embargo, Aleuy no es el único encargado de trabajar por mantener la adhesión ciudadana que alcanzó Bachelet el último mes. Carolina Tohá llega ahora con una misión similar.

La apuesta de La Moneda

La nueva Ministra Secretaria General de Gobierno, Carolina Tohá, tiene una misión distinta a la que tuvo su antecesor. La Presidenta Bachelet le encargó trabajar y actuar como si fuera una Ministra de Comunicación, por lo que sus tareas serán de mayor amplitud y profundidad de las que hasta ahora han realizado quienes la precedieron en el cargo. Y no se limitará sólo a la portavocía, también deberá afinar la red de comunicaciones interministeriales para lograr una mejor y mayor coordinación. El ajuste de Gabinete inauguró un nuevo estilo en La Moneda que busca potenciar el "factor Bachelet" en su último año de mandato y, tiene como objetivo final, traspasar la banda presidencial a Eduardo Frei. La propia Tohá dijo que espera transformarse "en una herramienta para que el Gobierno pueda llegar a los ciudadanos de la mejor manera y sientan que a través de mí pueden entender, saber y confiar en que conocen lo que el Gobierno hace y por qué lo hace".

El cambio de Gabinete abre una nueva oportunidad a la Presidenta Bachelet para consolidar e incluso incrementar su apoyo ciudadano. En la evaluación de La Moneda, el ajuste que tuvo como epicentro al Ministerio de Relaciones Exteriores vino a fortalecer el equipo político. Con ello, el Gobierno podrá afrontar en mejores condiciones el año electoral, la crisis económica y por qué no intentar traspasar la popularidad de Bachelet y sus Ministros a la Concertación y, particularmente, a su candidato presidencial único.

Aquí, la estrategia también es fortalecer la idea del Estado protector. No se trata de lo que la oposición denuncia como "intervención electoral", sino de algo tan simple como que la ciudadanía se sienta resguardada ante la crisis, y que se noten las medidas de protección al empleo. Si todo eso funciona bien, el discurso del "cambio" que propone Sebastián Piñera podría transformarse en "amenaza e incertidumbre", más que en una bandera confiable para la ciudadanía. Además, la estrategia opositora de confrontar al Gobierno y a la propia Bachelet parece no dar resultados, o al menos así lo evalúan en La Moneda.

Los Ministros con más peso específico

Las salidas de Alejandro Foxley, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, y de Francisco Vidal, desde la Secretaría General de Gobierno, se habían transformado en un secreto a voces al menos desde diciembre pasado. Ya entonces el Canciller manifestó a la Presidenta su deseo de dejar el Gobierno, mientras Vidal no ocultaba sus ganas de algún día encabezar el Ministerio de Defensa. Al optar por hacer

efectivos estos cambios, la Mandataria operó directamente con el Ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma, en un gesto de confianza hacia quien le corresponderá conducir al gabinete en su último año de Gobierno, marcado por las elecciones de fin de año y en el escenario de una aguda crisis cuyos efectos en Chile estallarán en plena campaña.

En La Moneda y en todo el Gabinete resulta claro que los ejes de poder y decisión están radicados hoy en Pérez Yoma y en el ministro de Hacienda, Andrés Velasco, cuya popularidad ha quedado en evidencia en los últimos meses. A ese equipo, donde además de Pérez Yoma y Velasco está José Antonio Viera-Gallo (Presidencia) y eventualmente también se integre el ministro Vidal (ahora desde Defensa), llegan Carolina Tohá y Mariano Fernández, desde Washington al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Vidal, Fernández y el plan Tohá

En La Moneda aseguran que el principal problema de Vidal era que estaba sufriendo un fuerte desgaste y que, aunque intentara comunicar los logros del Gobierno y sus políticas, inevitablemente salía en defensa de la Presidenta, que a su vez ha comenzado a ser blanco de la oposición y contraatacaba con energía a la derecha, la que a su vez reaccionaba fustigando de nuevo al Portavoz. Un círculo vicioso que comenzó a incomodar al Gobierno y a la propia Mandataria. En el traslado de Francisco Vidal desde la Secretaría General de Gobierno a Defensa primó un asunto de "estilo", ya que la forma de aquél de asumir el rol de portavoz se había agotado, sobre todo en su modo de responder a la estrategia del desalojo que domina en la Alianza.

Resulta evidente que la voluntad de La Moneda es innovar en el modelo de comunicar las posiciones políticas y los logros del Ejecutivo a una ciudadanía que requiere de certidumbres y signos de confianza. La nominación de Carolina Tohá devuelve al Gobierno un perfil de género y de paridad que se había desdibujado en los últimos meses. Ella representa valores muy centrales de la Concertación y con toda seguridad será capaz de transmitir las ideas que la Presidenta quiere que lleguen a la gente. La elección de Tohá como Portavoz, se sopesó seriamente, hasta el punto de que el Gobierno estuvo dispuesto a pagar los eventuales costos que podría tener la nominación de una parlamentaria en ejercicio. En palacio recuerdan bien que la nueva secretaria de Estado ha sido dirigente social, parlamentaria y también ha trabajado en La Moneda, como subsecretaria en el mismo ministerio al que llega ahora. Además es una mujer joven y de fuerte carácter, pero a la vez conciliadora y que facilita el trabajo en equipo. La Portavocía podría transformarse entonces, en algo así como "el espejo" de la Presidenta. "Carolina Tohá será el rostro de los logros de Bachelet".

La llegada de Mariano Fernández también es entendida como un reforzamiento del equipo político. Diplomático de larga trayectoria, militante activo del Partido Demócrata Cristiano y conocedor además del área política, dirigió la campaña parlamentaria de su partido en 1989. Fernández podría aportar nuevas energías, su visión globalizada del escenario internacional, su vasta red de contactos y además su cercanía a Eduardo Frei, que incluso tenía previsto integrarlo de alguna forma a su campaña.

En el Gobierno tienen dos certezas y una apuesta. La primera de las certezas es que Francisco Vidal será capaz de sacar adelante la reforma institucional del Ministerio de Defensa que quedó pendiente en la administración de José Goñi. La otra es que Mariano Fernández tendrá una clara sintonía con Bachelet en su agenda internacional, y que la modernización de la Cancillería también podrá avanzar porque, por primera vez, llega a la cabeza del ministerio un especialista que pasó por la Academia Diplomática.